

Cuando la discapacidad no es un impedimento

Fuente: Business Online, 2009



Asodeco es una ONG que se encarga de capacitar a personas con síndrome de Down, autismo y otro tipo de discapacidad, para integrarlas al mercado laboral. Esta labor cuenta con la ayuda de 30 empresas

Alejandro Aranguren se siente completamente integrado al mercado laboral. Desde agosto del año pasado trabaja en la Fundación Polar en el Departamento de Edición. Por ahora el único trabajo que quiere es el que actualmente tiene y no se ve haciendo nada más. Sin embargo, la televisión le llama mucho la tensión y le gustaría trabajar allí en un futuro.

“Me he sentido bien aquí me gustan mis compañeros de trabajo y he aprendido muchas cosas. Pero no me gustaría buscar otros trabajo que no fuera aquí porque sólo me gusta trabajar aquí donde tengo muchos amigos”, expresó Alejandro. Entre sus labores lleva y trae cajas, pone etiquetas, hace mandados y en oportunidades atiende al público.

“Es totalmente desinhibido y lo ayuda muchísimo el no ser tímido. Habla y logra que la gente lo escuche”, asegura su jefa Gisela Goyo quien es la Coordinadora de Diseño del departamento de Edición de la Fundación Polar.

“En este departamento somos tres personas y nos encargamos de la producción, promoción y toda la parte de comercialización de las publicaciones editadas por Fundación Polar. Hemos venido trabajando con Alejandro desde agosto del año pasado. Desde el principio nos pareció que era un proyecto bien importante y estábamos todos dispuestos. Después nos dimos cuenta que no era tan fácil y teníamos que aprender ciertas cosas”, explicó Goyo.

Esta ha sido una vivencia excepcional para el Departamento de Edición de Fundación Polar. Para Goyo la llegada de Alejandro implicó un aprendizaje para todos. “Creo que para todos ha sido una experiencia única porque es una forma de ver la vida distinta y demostrarnos a nosotros mismos que no importan los impedimentos, siempre podemos lograr lo que queremos”, explicó.

Agregó que para Alejandro también ha sido un cambio para bien. Goyo relató que al principio quería quedarse todo el día en la oficina y no quería irse a su casa, pero con el tiempo se ha ido ajustando todo de tal manera que ya está completamente integrado según lo cuenta su jefa.

“Para el equipo que trabaja en este departamento ha sido un cambio. Al principio no sabíamos qué tareas darle, no estábamos seguros si eran las adecuadas pero con el tiempo nos hemos adaptando de lo mejor”

Cuenta Goyo que al principio Alejandro se escapaba a la panadería más cercana y no sabían si era bueno dejarlo hacer eso o no. Pero la Asociación para el Desarrollo de la Educación Complementaria, Asodeco siempre estuvo allí para apoyarlos.

De la mano de Asodeco

Asodeco es una organización no gubernamental creada en 1985 y su objetivo es la formación de personas con algún tipo de discapacidad tanto física como intelectual, siendo su fuerte la parte intelectual.

Andrés Salas, licenciado en Educación Especial y coordina la Unidad de Integración Laboral de la asociación. “Desde hace algún tiempo Asodeco lleva adelante el programa de Empleo con Soporte creando Independencia que les permite a las personas con discapacidad integrarse en el mercado de trabajo. Durante todo este tiempo hemos logrado ingresar al mercado de trabajo a muchos jóvenes y hoy en día nos acompañan más de 30 empresas”, explicó.

Asodeco se encarga de darle una educación complementaria a personas con discapacidad intelectual como jóvenes con retardo mental, con Síndrome de Down, autismo, dificultad en aprendizaje y cualquier tipo de discapacidad que comprometa el intelecto. También ayudan a las personas que tienen discapacidad física; falta de un miembro, que tenga una deficiencia auditiva o visual, etc.

Salas afirma que Asodeco cuenta con empresas integradoras y patrocinadoras. “Las empresas integradoras son las que ofrecen trabajo a personas con discapacidad es decir que integra a su nómina los jóvenes que ayudamos a capacitar. Entre ellas se encuentran McDonald’s, Hotel Meliá, Procter and Gamble, Laboratorios Lilly y Chipis entre otras”.

Afirmó que las empresas patrocinadoras son las que no ayudan a patrocinar eventos, talleres y otros. “Aquí podemos contar por ejemplo a Pollos Arturo’s y The Stanford Bank entre otras empresas e instituciones”.

Explicó que hay empresas que también se encargan de becar a los muchachos que no pueden pagar su estadía en esta institución.

Apuntó que también cuentan con empresas como Ultimate Case que les proporciona trabajo para 60 jóvenes.

“Ellos por ejemplo nos dan la caja para que se las armemos y le peguemos la etiqueta. Es un trabajo en serie que es ideal para ser desempeñado por una persona con discapacidad intelectual. A los muchachos le damos por ese trabajo un bono salario, y son felices no por el dinero sino por lo que pueden llegar a lograr por sí mismos”.

Salas también mencionó a la empresa Lipstick de Venezuela que es la que elabora las barritas de cacao. “Son unas cajitas pequeñas que tiene que ser armadas para colocar adentro la barrita de cacao. Este tipo de trabajo que nos proporcionan las empresas son tan importantes como la ayuda económica que nos dan porque los muchachos se siente útiles”, afirmó Salas.

No tardó en manifestar que siente que la gran debilidad de esta asociación “es que no tenemos una empresa patrocinante fija sino que quienes nos ayudan los hacen de forma eventual”. En este sentido afirmó que siempre andan mandado cartas para las empresas solicitando ayuda de todo tipo.

En su sede de Lomas de la Trinidad, Asodeco atiende a 120 jóvenes de los cuales 70 están en la sede y 35 ya están integrados y a los que se les hace seguimiento continuo. “No puedo decir con exactitud la cantidad que hay en lista de espera para ingresar. En este momento Asodeco no tiene la posibilidad de atender a más muchachos discapacitados en su sede porque el espacio es limitado”.

Una con cinco estrellas

Alicia Guzmán Narváez tiene 22 años y trabaja desde hace un año en el Hotel Meliá Caracas. “Cuando llegué no sabía doblar ni toallas ni sábanas. Pero poco a poco fui aprendiendo. Ahora hay momentos en los que siento que hay mucha presión y tengo que hacerlo todo más rápido, pero al final lo hago bien”, contó.

Ana Hurtado, directora de Recursos Humanos del Hotel Meliá, asegura que Alicia entró como aprendiz, pero ya es una empleada fija de la empresa, con todos los beneficios que cualquier empleado. “Ella es muy metódica para su trabajo y todo lo hace bien. Su mamá

la trae y la recoge todos los días y se ha integrado también a este equipo”, dijo.

“Lo mejor de este trabajo es que cobro. Siempre le doy el sueldo a mi mamá por que sé que tiene muchas deudas y yo la ayudo. Aquí en el hotel me siento super bien todo el mundo es bueno conmigo”.

Alicia tiene sus aspiraciones, quiere estudiar y aprender inglés para luego estudiar alguna carrera relacionada con hotelería y turismo. Espera que sus sueños se puedan cumplir pero mientras tanto está completamente integrada al mercado laboral y se siente feliz.

“Asodeco siempre está pendiente de ella. El seguimiento es realmente continuo. Andrés Salas siempre llama o viene para saber de Alicia sino ella tiene que ir una vez por semana para allá”, explicó Hurtado.